



Salomón González Arellano

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-4890-2199>

Epílogo. Un futuro para los Estudios Urbanos: entre el espacio, la cultura y la historia de las ciudades

Páginas 337-340

En:

Estudios Urbanos. Diálogos de posgrado entre el espacio, la cultura y la historia de las ciudades / coordinación María del Carmen Bernárdez de la Granja & Francisco Javier de la Torre Galindo. – Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 2025. – (Colección Cuadernos del Posgrado en Diseño; volumen 1). ISBN-e 978-607-28-3564-1 (volumen 1)

Es parte del libro:

<https://doi.org/10.24275/uama.10730.12981>

**Universidad
Autónoma
Metropolitana**



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**



Ciencias y Artes para el Diseño



**Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco**

<https://www.azc.uam.mx/>

**División de Ciencias y
Artes para el Diseño**

<https://www.cyad.online/>

Posgrados en Diseño

<https://cyadposgrados.azc.uam.mx/>



Excepto si señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como
Atribución/Reconocimiento-NoComercial-SinDerivados 4.0 Internacional

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

Epílogo. Un futuro para los Estudios Urbanos: entre el espacio, la cultura y la historia de las ciudades

*Salomón González Arellano**

En el siglo XXI, las ciudades se han consolidado no solo como el escenario principal de la vida social, sino también como laboratorios privilegiados de los grandes dilemas contemporáneos. El libro que el lector tiene entre manos ofrece una cartografía crítica de estas problemáticas desde el quehacer académico colectivo del posgrado en Estudios Urbanos de la UAM Azcapotzalco, revelando la riqueza metodológica, teórica y política de abordar lo urbano desde el Sur Global.

Aquí propongo una lectura transversal de los trabajos reunidos, articulando sus hallazgos en torno a una perspectiva que concibe las ciudades como sistemas anticipatorios. Esta mirada no solo describe los fenómenos urbanos, sino que identifica su potencial de agencia y transformación. Adoptar este enfoque implica pensar lo urbano como una construcción de temporalidades futuras que inciden directamente en las decisiones actuales. Me permito incorporar esta visión a la luz de lo expuesto en la introducción y en el capítulo “Memorias del Posgrado en Diseño y Estudios Urbanos”, como invitación a imaginar el porvenir académico de este colectivo.

*Profesor-investigador del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa. <https://orcid.org/0000-0002-4890-2199>

La estructura del volumen se organiza en tres partes –forma y organización espacial, cultura e identidades e historia urbana– facilita observar con claridad cómo el campo de los estudios urbanos desarrollado por el Grupo de la UAM Azcapotzalco se entrelaza en las dimensiones material, simbólica y temporal.

La primera sección se inscribe en debates sobre morfología, segregación y reconfiguraciones territoriales bajo dinámicas globales. El capítulo sobre la morfología como herramienta climática articula el aspecto físico con la necesidad de proyección ecológica, anticipando riesgos socioambientales y proponiendo ciudades resilientes. Otro texto, que analiza la relación entre economía globalizada y empleo en la Ciudad de México, muestra cómo las transformaciones recientes responden no solo a exigencias del momento, sino también a expectativas de inserción en cadenas económicas futuras.

En la segunda parte, el foco se traslada a los imaginarios, las prácticas culturales y las identidades que emergen en la ciudad. El estudio de las azoteas intervenidas en zonas de autoconstrucción propone una lectura prospectiva cotidiana: esos espacios proyectan modos deseables de habitabilidad. De igual forma, el trabajo sobre el barrio coreano en la Zona Rosa reconstruye cómo los migrantes crean un horizonte simbólico, un ejercicio de proyección cultural. Los estudios de historia urbana recuperan procesos de larga duración que enriquecen la comprensión de nuestra coyuntura. El análisis de la infraestructura hidráulica en Iztapalapa y el papel de los ferrocarriles en San Rafael revelan que el pasado urbano albergó ya visiones futuras del orden social y territorial. El trabajo sobre Oaxaca, que examina la articulación de lo sagrado en la traza urbana, evidencia la dimensión prospectiva presente en los modelos coloniales.

A pesar de sus diferencias, todas estas aproximaciones comparten una sensibilidad común: entender lo urbano como un sistema dinámico, en constante interacción entre actores, escalas y líneas temporales (Storper & Scott, 2015). Tal dinámica se manifiesta como una cualidad emergente de complejidad adaptativa. En otras palabras, las ciudades no son meros escenarios; son organismos capaces de aprender, proyectar y transformarse.

Esta invitación a pensar la ciudad desde los Estudios del Futuro abre posibilidades de renovación de temáticas, marcos teóricos y metodologías. Las urbes aparecen así como configuraciones socioespaciales complejas que operan con imágenes futuras que condicionan la praxis contemporánea. Esa capacidad de anticipación varía entre actores e instituciones y se expresa en formas

diversas: planes urbanos, imaginarios colectivos, prácticas culturales y arreglos institucionales. Desde esta óptica, los capítulos del libro se revelan como estudios de prácticas anticipatorias urbanas en sus distintas dimensiones.

En este sentido, podemos entender la anticipación urbana desde dos dimensiones: 1) la disposición futura, es decir, la capacidad de imaginar escenarios posibles y deseables, y 2) la capacidad transformativa, esto es, la facultad de modificar el presente a partir de esas visiones. Desde esta matriz, podemos identificar distintos regímenes de futuro y comunidades anticipatorias dentro de las ciudades: gestores, reparadores, visionarios, utopistas (González-Arellano, 2025).

Varias aportaciones del volumen ilustran estas dimensiones: el análisis de la morfología urbana frente al cambio climático plantea modelos de transformación espacial; el estudio del parque Ferrocarril Cuernavaca muestra cómo el diseño influye en la apropiación del espacio por niñas y adolescentes; los trabajos sobre azoteas autoconstruidas o imaginarios del barrio coreano revelan prácticas cotidianas de anticipación; y los relatos históricos de proyectos hidráulicos y tramas religiosas documentan visiones institucionales del pasado. En todos los casos, estas prácticas anticipatorias no son neutras: están atravesadas por relaciones de poder, disputas por la legitimidad de ciertos futuros posibles y exclusión de otros. Reconocer esto es clave para una teoría crítica de la anticipación urbana.

Pensar las urbes como sistemas anticipatorios no es solo un marco teórico, sino también un llamado metodológico y político: reconocer que los futuros urbanos se construyen de manera situada, desde condiciones materiales, imaginarios y agencias diversas. El volumen colectivo demuestra que las ciudades latinoamericanas no solo padecen crisis, sino que generan estrategias locales de resistencia y experimentación (González-Arellano, 2024).

Una epistemología urbana situada exige descentralizar modelos hegemónicos y abrir espacio a múltiples maneras de imaginar ciudad (Brenner, 2018). Las metodologías cualitativas, las historias urbanas, los estudios de imaginarios y la cartografía de prácticas son herramientas para visibilizar esa diversidad, al igual que los ejercicios especulativos y narrativos que expanden el campo de lo posible.

En conclusión, los trabajos de este libro reflejan una generación de investigadores comprometidos no solo con el análisis urbano, sino con su transformación. Leerlos desde la teoría de la proyección permite identificar cómo lo urbano se anticipa a sí mismo y actúa en consecuencia. Esta perspectiva no

reemplaza el análisis crítico del presente ni la reconstrucción histórica, sino que los complementa con una dimensión prospectiva indispensable. Frente a las transiciones socioecológicas, las incertidumbres estructurales y las crisis civilizatorias, urge dotar a los estudios urbanos de herramientas para trascender la inercia. Las ciudades, como sistemas complejos, son también sistemas proyectivos: espacios donde se producen, negocian y disputan futuros. Este volumen prueba que el pensamiento urbano crítico puede aportar conceptos situados, insumos empíricos y análisis que conectan los desafíos actuales con las posibilidades del porvenir.

Finalmente, concebir las ciudades como sistemas anticipatorios es una apuesta por una ciudadanía del mañana: una praxis reflexiva, colectiva y transformadora que reivindica el derecho a la ciudad como derecho al porvenir. Ante la actual transición socioecológica, lo urbano, las ciudades y la ciencia tienen un papel determinante.

REFERENCIAS

- Brenner, N. (2018). Debating planetary urbanization: for an engaged pluralism. *Environment and Planning D: Society and Space*, 36(3), 570-573.
- González-Arellano, S. (2024). Tipología de escenarios futuros de ciudades. *EURE*, 50(151), 1-22. <https://doi.org/10.7764/eure.50.151.02>
- González-Arellano, S. (2025) Chapter 2: Cities as Anticipatory Systems in González Arellano and Glangruber B, in *Cities as Anticipatory Systems*, Springer.
- Storper, M. & Scott, A. J. (2015). The nature of cities: The scope and limits of urban theory. *International Journal of Urban and Regional Research*, 40(1), 1-15.